



# « ENLACES Y DESENLACES SEGÚN LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA »

IX° Encuentro de la IF-EPFCL

14-17 JULIO 2016

Medellín, Colombia

Preludio 4 - Dominique Fingermann

## PROLETARIOS DEL MUNDO

“Proletarios del mundo, uníos” deseaba cierto discurso, en un tiempo antiguo que de hecho fue el nuestro, y del cual Lacan decía: “ellos quieren un amo” (*maître – m’être*).

Los proletarios de nuestro tiempo decepcionaran y no entonan más a coro el poema de Paul Fort: “Si todos los hombres del mundo quisieran darse las manos...”<sup>[1]</sup>

Ellos corren para acá y para allá, se cruzan, se sobrepasan, giran unos alrededor de los otros, dan tres vueltas y después se van. Eso recuerda la sorprendente obra silenciosa de Peter Handke, “*La hora en que no sabíamos nada el uno del otro*”<sup>[2]</sup>, en la cual, sin siquiera decir una palabra, durante menos de una hora de idas y vueltas, más de 300 “individuos” atraviesan una plaza, deambulan, se empujan, tropiezan unos en los otros, se cruzan y cruzan de nuevo, sin nunca se encontrar.

Podríamos clamar: “Esos contemporáneos son unos locos!”, pero es que también todos nosotros estamos bien enredados en ese torbellino, los canallas, los débiles y los “bien-pensantes” y hasta aquellos que advertidos de la “no-relación” sustentan aun así sus pequeños plus-de-goce *up to date* para cuidar de sus negocios propios.

Más visible en la escena contemporánea que en la obra de Handke, cada uno juguetea con sus pequeños objetos, creyente de que ellos están “en el bolsillo” sin darse cuenta de que el mismo está agujerado como el tonel de la Danaides, puesto que, aplastados por el tragamonedas del mercado, ellos tienen los días contados. Y por lo tanto, aunque el Discurso Capitalista no haga lazo, ni por eso está fuera-discurso, como en la psicosis.

El psicoanálisis, si él todavía no tiene primacía sobre el mercado, sin embargo no bajó los brazos, por lo menos en este otro campo, el campo Lacaniano, por el hecho de que Lacan lo nominó, desde la ética del psicoanálisis, como aquel que no ignora el goce.

Pero....el psicoanálisis.

Entonces el psicoanálisis persiste y firma, a pesar de aquellos que cantan desde siempre su derrota, y propone una partenaire impar que tiene la chance de responder a aquello que, por estructura, no hace lazo.

Sí, el psicoanálisis está listo para ciertos proletarios que no están menos sujetos a la angustia sin remedio, y que gracias a ciertas circunstancias y contingencias encuentran a un psicoanalista.

¿Qué pasa, entonces?

¿Lazos y desenlaces en la clínica analítica? ¡Elemental, mi querido! Freud explico bien eso: Eros y Tánatos!

Eros, del Principio del Placer al deseo y al amor de transferencia, engaña la muerte.

Tánatos queda siempre atravesado por los caminos y por los mañanas que cantan.

Los proletarios del Discurso Capitalista que, por coraje o por desesperación de causa, corren el riesgo de llegar hasta el psicoanálisis, no se contentan con esa simple bipolaridad que la ciencia, inclusive, promete curar muy bien. Pues de hecho, la cuestión de lo que enlaza y desenlaza en la clínica psicoanalítica convoca nuestra interrogación, y es bastante menos simple de lo que parece a primera vista. Por eso ella merecerá toda nuestra atención por ocasión del Encuentro Internacional de la IF-EPFCL de julio de 2016, en Medellín. Nosotros tendremos seguramente la oportunidad de oírnos desdoblar las particularidades de los lazos (de la palabra, la demanda, el deseo) que la experiencia de un análisis trata singularmente, sus relaciones con los desenlaces saludables que ella permite, así como los nuevos anudamientos que ella puede eventualmente proporcionar.

La ética del psicoanálisis que dirige y orienta la clínica que de ella procede se choca contra los efectos del discurso contemporáneo, pero limita el malestar específico de esa civilización cuando sustenta la subversión del sujeto barrado y eleva su causa a la dignidad de semblante, agente de un nuevo discurso, en la medida en que él preserva “el “efecto revolucionario” del síntoma<sup>[3]</sup>.

Desde los primeros dichos de las entrevistas preliminares, que declinan en fracasos, estragos, soledades, aburrimientos y otros declives del sentido de la vida, se denota ese punto de singularidad fuera de serie, un punto de emergencia de un Decir que ex-siste, algo que se exceptúa de los dichos, aunque los fomente. Es en ese punto de desenlace radical que se destaca como un punto de urgencia que responde “de analista”; algo como una función “analista”, un silencio, una presencia que el conjunto vacío [Ø] podría escribir, inicia ese extraño diálogo. Aquí, por lo tanto en esos puntos de emergencia y urgencia, los síntomas de sus vidas ordinarias se vuelven analizables por la gracia del lazo de la transferencia, y se constituyen como síntomas analíticos.

“La intervención sobre la transferencia” podrá, entonces, producir la báscula del síntoma de lo peor al decir (*du pire au dire*). Esa intervención funciona fundamentalmente como “decir que no”<sup>[4]</sup> que actualiza al mismo tiempo el “no hay relación” y el “Hay del Uno” y acaba por desatar lo que Soler<sup>[5]</sup> llama de “falso lazo” de la transferencia.

“Un analista verdadero no propondría sino hacer que este decir, hasta que algo mejor lo pruebe, ocupe el lugar de lo real”<sup>[6]</sup>. Es así que, por chance, el Decir de la interpretación puede hacer “lazo” con el Un-Decir analizante. Es por la vía de ese extraño diálogo que en el final de las vueltas dichas (*des tours dits*), el síntoma como nudo puede reconocerse y hacerse conocer como “impudencia del decir”.

(...) a partir del decir de que “hay Uno”, llevaba hasta el final la demostración del uso que se hace de él en psicoanálisis”<sup>[7]</sup> decía Lacan. Esperamos por cierto para nuestro mundo que, por mucho tiempo aun, podamos hacer buen uso de esto en el transcurrir de los lazos porvenir.

Dominique Fingermann 6 de julio 2015.

Traducción: Sandra Berta

- [1] Paul Fort cantado por los Compañeros de la Canción, en 1957. Cf. link <https://www.youtube.com/watch?v=wGwHnFUDmww>.
- [2] Peter Handke (1992). *L'Heure où nous ne savions rien l'un de l'autre*. París: L'Arche, 1992.
- [3] Jacques Lacan (1969). "El acto Psicoanalítico. Reseña del Seminario 1967-1968" In: *Otros escritos*, Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 402.
- [4] Jacques Lacan (1972). "El Atolondradicho". In: *Otros escritos*, Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 477.
- [5] Colette Soler (2012). *Qu'est ce qui fait lien?*. Paris : Éditions du Champ Lacanien, 2012.
- [6] Jacques Lacan (1972). "El Atolondradicho". In: *Otros escritos*, Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 500.
- [7] Jacques Lacan (1972). "... o peor. Reseña del Seminario 1971-1972 » In: *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012, p. 573.